

## CAPITULO XIX.

Zaqueo recibe á Jesus. Parábola sobre los diez marcos y de los súbditos rebeldes. Entra á de Jesus á Jerusalem: flora sobre esta ciudad, y le anuncia su ruina. Echa del templo á los negociantes.

1. HABIENDO entrado Jesus á Jericó, andaba por la ciudad."

2. Y he aquí que un hombre, llamado Zaqueo, jefe de los publicanos, y muy rico,

3. Solicitaba ver á Jesus para saber quién fuese, y no lo conseguia á causa de la mucha gente, porque era de muy pequeña estatura.

4. Y adelantándose subió á un árbol de sicómoro para verlo, porque por allí habia de pasar.

5. Habiendo llegado Jesus á aquel lugar, alzando la vista, lo vio; y le dijo: Zaqueo, baja de prisa, porque conviene que hoy me hospede en tu casa.

6. Apresurándose Zaqueo, bajó y lo recibió muy contento.

7. Y viéndolo todos, murmuraban, diciendo que se alojaba en casa de un hombre pecador.

8. Mas Zaqueo, puesto en presencia del Señor, le dijo: Señor, la mitad de mis bienes voy á dar á los pobres; y si á alguno he defraudado alguna cosa, le devolveré el cuádruplo.

9. Jesus le dijo: Por cierto, que hoy ha entrado la salud en esta casa, por cuanto este es tambien hijo de Abraham y del número de los que Dios ha escogido para que sean los herederos de la fe y de la justicia de este patriarca.

Met. xvii.

11.

10. Ni hay que admirarse de que Dios haya concedido esta gracia á un

1. Véase la Armonía, art. cr. y sig. y la Concordancia parte v. cap. xi.

4. El sicómoro de que aquí se habla, es un árbol que tiene de higuera y de mel; llámase en castellano cabrahigo.

1. Et ingressus perambulabat Iericho.

2. Et ecce vir nómíne Zachaeus: et hic princeps erat publicanórum, et ipse dives:

3. Et quaerébat vidére Iesum, quis esset: et non póterat praeter turba, quia státurá pusillus erat.

4. Et praecurrens ascendit in arborem sycómorum ut videret eum: quia inde erat transiturus.

5. Et cum venisset ad locum, suspiciens Iesus: vidit illum, et dixit ad eum: Zachaeus festinans descende: quia hódie in domo tua oportet me manére.

6. Et festinans descendit, et excepit illum gaudens.

7. Et cum viderent omnes, murmurábant, dicentes quod ad hóminem peccatórem divertisset.

8. Stans autem Zachaeus, dixit ad Dóminum: Ecce dimidium bonórum meórum, Dómine, do pauperibus: et si quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.

9. Ait Iesus ad eum: Quia hódie salus domui huc facta est: eo quod et ipse filius sit Abrahae.

10. Venit enim Filius hóminis quaerere, et salvum face-

re quod perierat.

peccador como él, pues vino el Hijo de Dios al mundo haciéndose Hijo del hombre, para buscar y salvar lo que habia perecido por el pecado.

11. Haec illis audientibus adiciens, dixit parabolam, eo quod esset propé Ierusalem: et quia existimarent quod confestum regnum Dei manifestaretur.

12. Dixit ergo: Homo quidam nobilis abiit in regionem longinquam accipere sibi regnum, et reverti.

13. Vocatis autem decem servis suis, dedit eis decem minas, et ait ad illos: Negotiamini dum venio.

14. Cives autem eius oderant eum: et miserunt legationem post illum, dicentes: Nolumus hunc regnare super nos.

15. Et factum est ut rediret accepto regno: et iussit vocari servos, quibus dedit pecuniam, ut sciret quantum quisque negotiatus esset.

16. Venit autem primus dicens: Dómine, mina tua decem minas acquisivit.

17. Et ait illi: Euge bone serve, quia in módico fuisti fidelis, eris potestatem habens super decem civitates.

12. De otro modo: A recibir un reino. Jesucristo hablaba á los Judios segun lo que pasaba entre ellos, y á su vista. Sus reyes dependian de los Romanos, y tenían obligacion de ir á Roma á recibir el reino de mano de los emperadores.

13. Lit. diez minas. La mina hebraica valia cosa de cien libras francesas; (18 ps. 41 reales) y la mina griega cosa de cuarenta y una (7 ps. 5. rs. mejicanos).

15. Difer. de haber recibido el reino. Sup. 12.

17. Este es el sentido del griego.

Ibid. Gr. Quiera que tengas, &c.

18. Vino luego el segundo, diciendo: Señor, tu marco de plata ha rendido cinco marcos.

19. Y dijo á este el amo: Ten" tú igualmente la autoridad sobre cinco ciudades.

20. En seguida vino el tercero, diciendo: Señor, aquí tienes tu marco de plata, que he tenido guardado en un pañuelo, temeroso de perderlo;

21. Porque te tuve miedo, siendo tú un hombre austero, que tomas lo que no pusiste, y cosechas lo que no sembraste.

22. Dijo el amo: Mal siervo, yo te condeno por tu propia boca: sabias que soy hombre severo, que tomo lo que no he puesto, y cosecho lo que no he sembrado;

23. ¿Por qué causa pues, no pusiste en el banco mi dinero para que cuando yo viniese lo hubiera recogido con utilidades ciertas?

24. Entonces dijo á los que allí estaban: Quitadle el marco de plata, y dadlo al que tiene diez marcos.

25. Ellos le replicaron: Señor, mirad que ya este tiene diez marcos.

Matt. xii. 27. 29. Marc. iv. 25. Supr. viii. 18.

26. No importa, respondió Jesus; porque yo os declaro sin embargo, que á todo el que ya tiene se le dará, y estará en la abundancia; mas á aquel que no tiene, aun lo que tiene" se le quitará.

27. En cuanto á aquellos enemigos míos que no quisieron que yo reinase sobre ellos, traedlos aquí, y quitadles la vida en mi presencia.

28. Despues que Jesus hubo dicho estas cosas, iba por delante caminando á Jerusalem, donde debia consumir su sacrificio.

S. Mateo, XXI. 1-16. S. Marcos, XI. 1-10. S. Juan, XII. 12-19.

29. Y aconteció que habiéndose acercado á Betfage, y que habiendo sa-

Y 19. Gr. Quiero que tengas, &c.

Y 26. Las palabras et abundabit, no están en el griego; pero se hallan en S. Mateo xiii. 12. y xvi. 29.

Ibid. Véase S. Mateo xiii. 12.

Y 28. Véase la Armenia, act. clvi. y sig., y la Concordancia parte v. cap. xiv.

18. Et alter venit, dicens: Domine, mna tua fecit quinque mnas.

19. Et huic ait: Et tu esto super quinque civitates.

20. Et alter venit, dicens: Domine, ecce mna tua, quam hábui repositam in sudário:

21. Timui enim te, quia homo austerus es: tollis quod non posuisti, et metis quod non seminasti.

22. Dicit ei: De ore tuo te iudico serve nequam: sciebas quod ego homo austerus sum, tollens quod non posui, et metens quod non seminavi:

23. Et quare non dedisti pecuniam meam ad mensam, ut ego veniens cum usuris úti- que exegissem illam?

24. Et astántibus dixit: Auferite ab illo mnam, et date illi, qui decem mnas habet,

25. Et dixerunt ei: Domine, habet decem mnas.

26. Dico autem vobis, quia omni habenti dabitur, et abundabit: ab eo autem, qui non habet, et quod habet auferetur ab eo.

27. Verútamén inimicos meos illos, qui noluerunt me regnare super se, addicite huc, et interficite ante me.

28. Et his dictis, praecedebat ascendens Ierosólymam.

29. Et factum est, cum appropinquasset ad Bethphage,

et Bethániam ad montem, qui vocatur Oliveti, misit duos discipulos suos,

30. Dicens: Ite in castellum, quod contra est: in quod introeúntes, invenietis pullum ásinæ alligatum, cui nemo unquam hóminum sedit: solvite illum, et adducite.

31. Et si quis vos interrogáverit: Quare solvitis? sic dicetis ei: Quia Dominus operam eius desiderat.

32. Abierant autem qui missi erant: et invenérunt, sicut dixit illis, stantem pullum.

33. Solvéntibus autem illis pullum, dixerunt domini eius ad illos: Quid solvitis pullum?

34. At illi dixerunt: Quia Dominus eum necessarium habet.

35. Et duxérunt illum ad Iesum. Et iactantes vestimenta sua supra pullum, imposuerunt Iesum.

36. Eúnte autem illo, substernébant vestimenta sua in via.

37. Et cum appropinquaret iam ad descensum montis Oliveti, coeperunt omnes turbae discipulorum gaudentes laudare Deum voce magna super omnibus, quas viderant, virtutibus.

38. Dicentes: Benedictus, qui venit rex in nómine Domini, pax in caelo, et gloria in excelsis.

39. Et quidam Phariseorum de turbis, dixerunt ad illum:

lido de Betania, donde habia pasado la noche, y dirigidose al monte que se llama de los Olivos, envío dos discipulos suyos,

30. Diciéndoles: Id á esa aldea que está enfrente: entrando en ella hallaréis un pollino atado, en el que jamas ha montado hombre alguno; desatadlo y traédmelo.

31. Y si alguno os preguntare: ¿Por qué lo desatais? le responderéis así: Porque el Señor tiene necesidad de él.

32. Partieron en efecto los que habian sido enviados, y hallaron que estaba el pollino, segun les habia dicho.

33. Al desatarlo ellos, los dueños de él, les dijeron: ¿Por qué desatais el pollino?

34. Y ellos respondieron: Porque" el Señor lo ha menester. Con lo que los dejaron ir los dueños.

35. Llevaron el pollino á Jesus, y poniendo las ropas de ellos sobre el asno, hicieron á Jesus montar encima.

36. Al tiempo que iba pasando Jesus, acudiendo de tropel las gentes, tendian" sus vestidos por el camino.

37. Y acercándose ya á la bajada del monte de los Olivos, comenzaron todas las turbas de los discipulos, llenas de alegría, á alabar á Dios en voz alta, por todos los prodigios que habian visto,

38. Diciendo: Bendito sea el rey que viene en nombre del Señor! séale dada la paz por el que habita en el cielo, y sea calmado de gloria por el que tiene su mansion en las alturas.

39. Entonces algunos fariseos de las turbas le dijeron: Maestro, repre-

Y 29. Gr. dif. al pasar entre Betfage y Betania, hacia el monte de los Olivos, &c. Véase S. Marcos xi. 1. Segun S. Juan xii. 12. Jesucristo acababa de dejar á Betania.

Y 30. Es decir, Betfage.

Y 32. Esta palabra no está en el griego.

Y 34. La particula, quia, no está en el griego.

Y 36. Véase S. Mateo xii. 8. y S. Marcos xi. 8.

de á tus discípulos.

40. A los que él respondió: Os digo, que si estos callasen, las piedras hablarían.

41. Y luego que se aproximó á Jerusalem, poniendo la vista en la ciudad, lloró sobre ella, diciendo:

42. ¡Ah! ¡si conocieses tambien tú, siquiera en este dia que se te concede, lo que te procuraria la paz! pero ahora todo se esconde de tus ojos.

43. Ya vendrán dias *desgraciados* para tí; y tus enemigos te rodearán con trincheras, y te cercarán, y te estrecharán por todas partes;

44. Y te echarán por tierra *demoñote*, con tus hijos que están dentro de tí, y no dejarán en tí piedra sobre piedra, por cuanto no has conocido el tiempo en que Dios te ha visitado, y por haber arrojado al Salvador que se dignó enviarte.

45. Habiendo entrado en seguida al templo, comenzó á echar fuera á los que en él vendían y compraban.

46. Diciéndoles: Escrito está: Mi casa es casa de oración; vosotros, empero, la habeis convertido en cueva de ladrones, *introduciendo en ella el comercio, origen fecundo de engaños y de injusticias.*

47. Y todos los dias enseñaba en el templo. Entre tanto los principes de los sacerdotes y los escribas, y los principales del pueblo, buscaban modo de perderlo.

48. Y no encontraban qué harian contra él; porque todo el pueblo estaba absorto escuchándolo, y no parecia dispuesto á sufrir que se le hiciese mal alguno.

Magíster, increpa discípulos tuos.

40. Quibus ipse ait: Dico vobis, quia si hi tacerint, lapides clamábunt.

41. Et ut appropinquávit, videns civitatem flevit super illam, dicens:

42. Quia si cognovisses et tu, et quidem in hac die tua, quae ad pacem tibi, nunc autem abscondita sub oculis tuis.

43. Quia venient dies in te: et circumdabunt te inimici tui vallo, et circumdabunt te: et coangustabunt te undique:

44. Et ad terram prosternent te, et filios tuos, qui in te sunt, et non relinquunt in te lapidem super lapidem: eò quòd non cognoveris tempus visitationis tuae.

45. Et ingressus in templum, coepit ejicere vendentes in illo, et ementes,

46. Dicens illis: Scriptum est: Quia domus mea domus orationis est. Vos autem fecistis illam speluncam latronum.

47. Et erat docens quotidie in templo. Principes autem sacerdotum, et Scribae, et Principes plebis querebant illum perdere:

48. Et non inveniebant quid facerent illi. Omnis enim populus suspensus erat, audiens illum.

Y 46. Este texto es de Isaías, lvi. 7; el siguiente es de Jeremías vii. 11.

Y 48. Estaba como suspenso de admiracion al escucharle.

Matt. xxiv.

2.

Marc. xiii. 2.

Inf. xxi. 6.

Matt. xxi. 12.

Marc. xi. 15.

Isai. lvi. 7.

Jer. vii. 11.

CAPITULO XX.

Autoridad de Jesus. Bautismo de Juan. Parabolas de los viñadores homicidas, y de la piedra angular. Dar al César lo que es del César. Resurreccion de los muertos. Vida angelica. El Mesias hijo y Señor de David. Escribas soberbios.

S. Mateo, XXI. 23-27. S. Marcos, XI. 27 y sig.

1. Et factum est in una die-rum, docente illo populum in templo, et evangelizante, con-venérunt principes sacerdotum, et Scribae cum senioribus,

2. Et aiunt dicentes ad illum: Dic nobis, in qua potestate haec facis? aut: Quis est, qui dedit tibi hanc potestatem?

3. Respondens autem Iesus, dixit ad illos: Interrogabo vos et ego unum verbum. Respondete mihi:

4. Baptismus Ioánnis de caelo erat, an ex hominibus?

5. At illi cogitabant intra se, dicentes: Quia si dixerimus, de caelo, dicet: Quare ergo non credidistis illi?

6. Si autem dixerimus: Ex hominibus, plebs universa lapidabit nos: certi sunt enim, Ioánnem prophetam esse.

7. Et responderunt se nec-scire unde esset.

8. Et Iesus ait illis: Neque ego dico vobis in qua potestate haec facio.

S. Mateo, XXI. 33. y sig. S. Marcos, XII. 1.-12.

9. Coepit autem dicere ad 9. Entónces comenzó á decir al

Y 1. Gr. lit. uno de aquellos dias. Véase la Armonia, art. cxix, tomo xix, y la Concordancia, parte v. cap. xix. tom. xx.

Y 5. De otro modo: ¿Por qué pues no habeis creído?

Y 9. Véase la Armonia, art. cxix, y la Concordancia, v. parte cap. xix.

1. Surrepó en uno de los dias que siguieron á su entrada en Jerusalem, que enseñando al pueblo en el templo, y anunciándole el Evangelio, se presentaron reunidos los principes de los sacerdotes, y los escribas con los senadores,

2. Y tomaron la palabra diciéndole: Decláranos ¿con qué autoridad haces estas cosas? ó bien: ¿Quién es el que te ha dado esta autoridad de destruir á los pueblos y de echar del templo á los que en él venden y compran?

3. Respondiéndoles Jesus, les dijo. Tambien yo os haré una pregunta, que servirá de respuesta á la vuestra. Respondedme:

4. El bautismo de Juan, ¿era del cielo, ó de los hombres?

5. Mas ellos discurrían dentro de sí, diciendo: Si dijéremos, que del cielo, nos dirá: ¿Por qué, pues, no le creísteis cuando daba testimonio de mí?

6. Y si dijéremos, que de los hombres, todo el pueblo nos apedreará; pues todos están ciertos que Juan era profeta enviado de Dios.

7. Respondiéronle pues, que ellos no sabían de dónde fuese.

8. Y díjoles Jesus: Tampoco os digo yo con qué autoridad hago estas cosas.

Año de la era cr. vulg. 33.

Matt. xxi. 23.

Marc. xi. 27.

Isai. v. 1.

Año de la  
era cr. vulg.  
33.

Jerm. II. 21.  
Matt. XXI. 33.  
Marc. XII. 1.

pueblo esta parábola: Plantó un hombre una viña, y la dió en arrendamiento á unos viñadores, y él se ausentó de allí á mucha distancia por largo tiempo.

10. A su tiempo envió un criado á los cultivadores, para que le diesen lo que le debían de los frutos de su viña; mas ellos, habiéndolo maltratado, lo despacharon sin nada.

11. Volvió á enviar otro criado, y ellos maltratando también á este, y llenándolo de ultrages, lo remitieron de vacío.

12. Todavía les envió un tercero, al cual hirieron, y echaron como á los otros.

13. Entónces el dueño de la viña dijo: ¿Qué he de hacer! enviaré á mi hijo querido; tal vez cuando lo vean, lo respetarán.

14. A el cual habiendo visto los viñadores, discurren de dentro de sí, diciendo: Este es el heredero; matémoslo, á fin de que sea nuestra la herencia.

15. Y habiéndolo arrojado fuera de la viña, lo mataron. ¿Qué hará pues, según vosotros, el dueño de la viña con ellos?

16. Vendrá *en persona*, y perderá á estos viñadores, y dará su viña á otros. Oído lo cual por los príncipes de los sacerdotes, le dijeron: <sup>16</sup> [Tal no suceda! ¡Ibrenos Dios de semejante desdicha! Porque bien veían que á ellos se dirigía la parábola.

17. Mas Jesús fijándoles la vista, dijo: ¿Qué quiere pues, decir esto que está escrito: La piedra que desecharon los que edificaban, llegó á ser la principal del ángulo?

18. Todo el que por su incredulidad cayere sobre esta piedra, se estrellará; mas ella hará pedazos á aquel sobre quien cayere en el día del juicio.

19. Entónces los príncipes de los sacerdotes y los escribas, buscaban modo de echarle mano en la misma hora,

plebem parabolam hanc: Homo plantavit vineam, et locavit eam colonis: et ipse peregrinatus fuit multis temporibus.

10. Et in tempore misit ad cultores servum, ut de fructu vineae darent illi. Qui caesum dimiserunt eum inanem.

11. Et addidit alterum servum mittere. Illi autem hunc quoque caedentes, et afficientes contumeliam, dimiserunt inanem.

12. Et addidit tertium mittere: qui et illum vulnerantes eiecerunt.

13. Dixit autem dominus vineae: Quid faciam? mittam filium meum dilectum: forsitan, cum hunc viderint, verebuntur.

14. Quem cum vidissent coloni, cogitaverunt intra se, dicentes: Hic est heres, occidamus illum, ut nostra fiat hereditas.

15. Et eiecerunt illum extra vineam, occiderunt. Quid ergo faciet illis dominus vineae?

16. Veniet, et perdet colonos istos, et dabit vineam aliis. Quo audito, dixerunt illi: Absit.

17. Ille autem aspiciens eos ait: Quid est ergo hoc, quod scriptum est: Lapidem, quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli?

18. Omnis, qui ceciderit super illum lapidem, convasabitur: super quem autem ceciderit, comminuet illum.

19. Et querébant principes sacerdotum, et Scribae mittere in illum manus illa hora:

¶ 16. Lit. dijeron.

Año de la  
era cr. vulg.  
33.

et timuerunt populum: cognoverunt enim quod ad ipsos rigido la parábola; pero tuvieron miedo al pueblo.

pues conocieron que á ellos habia dirigido la parábola; pero tuvieron miedo al pueblo.

S. Mateo, XXII. 15-32. S. Marcos, XII. 13-27.

20. Et observantes miserunt insidiatores, qui se iustos simularent, ut caperent eum in sermone, ut traderent illum principatui, et potestati praesidis.

21. Et interrogaverunt eum, dicentes: Magister, scimus quia recte dicis, et doces: et non accipis personam, sed viam Dei in veritate doces:

22. Licet nobis tributum dare Caesari, an non?

23. Considerans autem dolulum illorum, dixit ad eos: Quid me tentatis!

24. Ostendite mihi denarium: Cuius habet imaginem, et inscriptionem? Respondentes dixerunt ei: Caesaris.

25. Et ait illis: Reddite ergo quae sunt Caesaris, Caesaris: et quae sunt Dei, Dei.

26. Et non potuerunt verbum eius reprehendere coram plebe: et mirati in responso eius, tacuerunt.

27. Accesserunt autem quidam Sadducaeorum, qui negant esse resurrectionem, et interrogaverunt eum,

28. Dicentes: Magister, Moyses scripsit nobis: Si frater alienius mortuus fuerit habens

20. Asechándolo, pues, y solicitando medios de perderlo, enviaron espías que se fingiesen justos para cogerlo en alguna palabra, á efecto de tener ocasión de entregarlo al magistrado y potestad del gobernador.

21. Estos en efecto le propusieron una cuestion, diciendo: Maestro, sabemos que dices y enseñas lo justo, y no hay en ti acepcion de personas, sino que enseñas el camino de Dios conforme á la pura verdad.

22. ¿Nos es permitido á nosotros, que somos el pueblo de Dios, pagar tributo al César, ó no?

23. Mas Jesus, penetrando su depravada intencion, les dijo: ¿Para qué me tentais y andais solicitando sorprenderme?

24. Enseñadme un denario. ¿De quién es la imagen, é inscripcion que lleva? Ellos respondiendo, le dijeron: De César.

25. Y él les dijo: Pagad pues, á César lo que es de César, dándole la moneda que ha hecho acuñar; y á Dios lo que es de Dios, consagrándole vuestro corazón, pues él lo ha criado.

26. Y no pudieron reprimir sus palabras delante del pueblo, ántes admirados de su respuesta, que eludiendo sus malas intenciones, contenía una instruccion muy importante, callaron.

27. Acercáronse despues unos sadduceos, los cuales niegan que hay resurreccion, y le hicieron una pregunta con que esperaban embarazarlo,

28. Diciendo: Maestro, Moises nos ha dejado escrito: Si el hermano de alguno, estando casado, muriese sin hi-

¶ 20. Véase la Armonía. art. CLXVI. y sig., y la Concordancia. v. g. bernar, cap. xx.

¶ Ibid. O mas bien: de entregarlo al poder y autoridad del gobernador.

¶ 24. Véase San Mateo, xxii. 19.

¶ 27. Véase la Desercacion sobre las sectas de los Judios despues de la Armonía, tom. xix.

Matt. xxi.  
15.  
Marc. xii. 13.

Rom. xii. 7.

Matt. xxi.  
23.  
Marc. xii. 13.

Año de la era cr. vulg.  
33.  
Deut. xlv. 5.

jos, que el hermano de este se case con la viuda de aquel, y procure dar sucesion á su hermano muerto, que sea heredero de su nombre y de sus bienes.  
29. Habia pues, siete hermanos; el primero de los cuales tomó muger, y murió sin hijos.  
30. Casose el segundo con la viuda, y murió tambien sin hijos.

31. Tomóla igualmente por muger el tercero; y de la misma manera todos los siete, que murieron sin haber dejado sucesion.

32. La muger en fin, murió la última de todos.

33. En la resurreccion, pues, ¿de quién de ellos será muger, puesto que los siete la tuvieron por esposa?

34. Jesus les respondió: Los hijos de este siglo se casan *reciprocamente* y se entregan á las bodas;

35. Pero entre aquellos que se tendrán por dignos del siglo futuro, y de la dichosa resurreccion de los muertos, ni los hombres tomarán mugeres, ni las mugeres maridos;

36. Pues no podrán ya morir, porque serán iguales á los ángeles, y tambien serán hijos de Dios, gozando con él de una vida toda espiritual, exenta de pasiones, y segura de una feliz inmortalidad; lo que hará enteramente inútil al matrimonio.

Exod. iii. 6.

37. En cuanto á que los muertos resuciten, aun Moises lo declaró bastante, refiriendo que Dios le dijo, hallándose él junto á la zarza, segun le habló el Señor: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob.

38. Mas Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, porque todos viven para él en la vida de sus almas, que él crió inmortales, y en la seguridad que ha dado á sus cuerpos de que re-

¶ 37. Así se desenvuelve el pensamiento (que San Lucas expresa aquí concisamente) en San Mateo, xxii. 31. y 32, y en San Marcos, xii. 26. Véase el Exodo, iii. 6.

uxórem; et hic sinè liberis fuerit, ut accipiat eam frater eius uxórem, et susciet semen fratri suo:

29. Septem ergò fratres erant: et primus accépit uxórem, et mortuus est sinè filiis.  
30. Et sequens accépit illam, et ipse mortuus est sinè filio.

31. Et tertius accépit illam. Similiter et omnes septem, et non reliquerunt semen, et mortui sunt.

32. Novissimè omnium mortua est et mulier.

33. In resurreccióne ergo, cuius eorum erit uxor? siquidem septem habuerunt eam uxórem.

34. Et ait illis Iesus: Filii huius saeculi nubunt, et traduntur ad nuptias;

35. Illi verò, qui digni habebuntur saeculo illo, et resurreccióne ex mortuis, neque nubent, neque ducent uxóres:

36. Neque enim ultra mori poterunt: aequales enim Angelis sunt, et filii sunt Dei: cum sint filii resurrecciónis.

37. Quia verò resurgant mortui, et Moyses ostendit secus rubum, sicut dicit Dominum, Deum Abraham, et Deum Isaac, et Deum Iacob.

38. Deus autem non est mortuorum, sed vivorum: omnes enim vivunt ei.

Año de la era cr. vulg.  
33.

sucitarán un dia para recibir el premio á castigo debido á sus obras."

39. Respondentes autem quidam Scribarum, dixerunt ei: Magister, bene dixisti.

40. Et amplius non audebant eum quidquam interrogare.

39. Tomando entonces la palabra algunos de los escribas, le dijeron: Maestro, has dicho muy bien.

40. Y en adelante ne se atrevian á preguntarle cosa alguna.

S. Mateo, XXII. 41. y sig. S. Marcos, XII. 35-37.

41. Dixit autem ad illos: Quomodo dicunt Christum, filium esse David?

42. Et ipse David dicit in libro Psalmorum: Dixit Dominus Domino meo, sede á dextris meis,

43. Dónce ponam inimicos tuos, scabellum pedum tuorum?

44. David ergò Dominum illum vocat: et quomodo filius eius est?

41. Pero Jesus les dijo: ¿Cómo dicen que el Cristo es hijo de David,

42. Cuando el mismo David dice en el libro de los Salmos, hablando del Mesias: Dijo el Señor mi Dios á mi Señor el Cristo: Siéntate á mi derecha,

43. Hasta tanto que yo ponga tus enemigos por escabel de tus pies?

44. Luego David le llama su Señor: ¿cómo pues, ha de ser hijo suyo? Ellos no pudieron resolver esta dificultad, porque su orgullo les impedia comprender que el Mesias debiese ser al mismo tiempo Hijo de Dios é hijo de David.

S. Mateo, XXIII. 1-14. S. Marcos, XII. 38-40.

45. Audiénte autem omni populo, dixit discipulis suis:

46. Atténdite á Scribis, qui volunt ambulare in stolis, et amant salutationes in foro, et primas cathedras in synagogis, et primos discubitus in conviviis:

47. Qui devorant domos viduarum, simulantes longam orationem. Hi accipient damnationem maiorem.

45. Despues dijo á sus discípulos, en presencia de todo el pueblo que lo escuchaba:

46. Guardaos de los escribas que afectan pasearse con vestidos lujosos, y gustan de ser saludados en las plazas y ocupar los primeros empleos en las sinagogas, y los primeros asientos en los banquetes;

47. Que devoran las casas de las viudas fingiendo hacer oracion prolongada. Estos tendrán mayor condenacion que los otros, porque siendo ilustrados pecan con mas conocimiento, y por consiguiente con mayor malicia.

¶ 38. Véase la Diercion sobre la resurreccion de los muertos, al frente de la primera epístola á los Corintios, tom. xxii.

¶ 41. Segun San Mateo, xxii. 41. Parece que esta pregunta la hizo Jesucristo principalmente á los fariseos. Véase la Armonia, art. cxxix, y la Concordancia, parte v. cap. xx, y sig.

¶ 44. Véase San Mateo, xxii. 46.

¶ 47. Véase San Marcos, xii. 40.

## CAPITULO XXI.

Ofrenda de la viuda pobre. Predicción de la ruina del templo: preguntas de los discipulos con esta ocasión: respuesta de Jesus. Señales de la ruina de Jerusalem. Señales del ultimo advenimiento de Jesucristo.

S. Marcos, XII. 41. y sig.

Año de la era cr. vulg. 33.  
Marc. xii. 41.

1. OBSERVANDO un dia Jesus, vió á los ricos que echaban sus ofrendas en el gazofilacio, ó cepo del templo."
2. Vió igualmente á una pobrecita viuda que echaba dos pequeñas piezas de moneda."
3. Y dijo á sus discípulos: "En verdad os digo que esta pobre viuda ha echado mas que todos."
4. Porque todos estos han dado dones á Dios de su abundancia; mas ella de su misma indigencia" ha dado todo lo que tenia para sustentarse.

S. Mateo, XXIV. 1. y sig. S. Marcos, XIII. 1. y sig.

Matt. xxiv. 2.  
Marc. xiii. 2.  
Supr. xix. 44.

5. Al salir de allí, diciendo del templo algunos de sus discípulos, que estaba fabricado con hermosas piedras, y adornado de ricos dones, él les contestó:
6. Dias vendrán en que estas cosas que veis serán de suerte destruidas, que no quedará piedra sobre piedra.
7. Con esto le preguntaron ellos, diciendo: Maestro, ¿cuando acecerán estas cosas, y qué señal habrá cuando comiencen" á verificarse?
8. Jesus les respondió: "Mirad no os dejesis seducir, porque vendrán muchos en nombre mio ántes que estas

1. RESPICIENS autem vidit eos, qui mittébant munera sua in gazophylacium, divites.
2. Vidit autem et quandam viduam paupérculam mitténtem aera minúta duo.
3. Et dixit: Verè dico vobis, quia vidua haec pauper, plus quàm omnes misit.
4. Nam omnes hi ex abundantí sibi miserérant, in munera Dei: haec autem ex eo, quod deest illi, omnem victum suum, quem hábuit, misit.

5. Et quibusdam dicéntibus de templo quòd bonis lapidibus, et donis ornátum esset, dixit:

6. Haec, quae vidétis, véniénit dies, in quibus non relinquetur lapis super lapidem, qui non destruatúr.
7. Interrogaverunt autem illum, dicéntes: Praeceptor, quando haec erunt, et quod signum cum fieri incipient?
8. Qui dixit: Vidéte ne seducámini: multi enim véniénit in nómine meo, dicéntes quia

- ¶ 1. Véase la Armonía, art. CLXXIII. y sig. tom. xix, y la Concordancia, parte v. cap. xxii. y sig. tom. xx.
- ¶ 2. San Marcos, xii. 42. añade: el valor de la cuarta parte de un sueldo, ó de dos blancas.
- ¶ 3. Véase San Mateo xii. 43.
- ¶ 4. De otro modo: de su necesario, de lo que necesitaba.
- ¶ 5. Véase San Mateo xxiv. 1. y San Marcos xiii. 1.
- ¶ 7. Gr. cuando estén próximas á verificarse.
- ¶ 8. Se ve en San Mateo xxiv. 3. que los discípulos habían preguntado no sola-

Año de la era cr. vulg. 33.

ego sum: et tempus appropinquávit: nolite ergo ire post eos.

cosas succedan, diciendo: Yo soy el Cristo," y el tiempo de la redención de Israel es llegado en fin; mas yo os advierto que ellos serán unos seductores; guardaos por tanto de seguirlos.

9. Cum autem audieritis praelia, et seditiones, nolite terreri: oportet primùm haec fieri, sed nondum statim finis.

9. Y cuando oyéreis hablar de guerras y sediciones, no os atemoriceis: conviene que primero se verifiquen estas cosas; pero aun no se segará inmediatamente el fin del mundo."

10. Tunc dicébat illis: Surge gens contra gentem, et regnum advérsus regnum.

10. Entónces anadia: Se levantará pueblo contra pueblo, y reino contra reino.

11. Et terraemótus magni erunt per loca, et pestiléntiae, et fúnes, terrorésque de caelo, et signa magna erunt.

11. Y habrá grandes temblores de tierra en diversos lugares, y pestilencias y hambres; y aparecerán en el cielo cosas terribles, y signos extraordinarios.

12. Sed antè haec omnia incipient vobis manus suas, et persequéntur tradéntes in synagogas, et custodias, tráhéntes ad reges, et praesides propter nomen meum:

12. Mas nada de esto veréis vosotros, porque ántes de estas cosas," os perseguirán, entregándoos á las sinagogas, y á las cárceles, y arrastrándoos ante los reyes y gobernadores, á causa de mi nombre.

13. Continget autem vobis in testimoniúm.

13. Mas esto os servirá para que deis testimonio á la verdad, y á la santidad de la doctrina que os he enseñado.

14. Pónite ergo in córdibus vestris non praemeditári quemádmodum respondeátis.

14. Tened pues presente en vuestros corazones no premeditar lo que habeis de responder" en estas ocasiones;

15. Ego enim dabo vobis os, et sapiéntiam, cui non poterunt resistere, et contradicere omnes adversárii vestri.

15. Porque siendo mi propia causa la que habréis de defender, yo mismo os daré una boca y una sabiduría, á la cual no podrán resistir, ni contradecir todos vuestros adversarios.

16. Tradémini autem á patréntibus, et frátribus, et cognátis, et amicis, et morte

16. Ni han de ser solos los extraños los que os entreguen así á los magistrados, mas tambien seréis entre-

mente cuales serian los signos de la ruina de Jerusalem, sine tambien los del advenimiento del Salvador, y de la consumacion de los siglos. Jesucristo responde desde luego á la primera pregunta (V 8-24.), y luego á la segunda (V 25-36). Véase la Dissertación sobre los signos de la ruina de Jerusalem y del último advenimiento de Jesucristo, despues de la Armonía tom. xix.

- ¶ 8. Véase San Marcos xiii. 6, y San Mateo xxiv. 5.
- ¶ 9. Dif. y lit. Pero no será todavía inmediatamente el fin; aun se pasará algun tiempo ántes de la total destruccion de esta ciudad y de este templo.
- ¶ 12. Dif. Pero ántes de todas estas cosas, que solo serán el principio de las angustias que deben afligir á este pueblo, se apoderarán de vosotros &c. Véase San Mateo xxiv. 8, y S. Marcos xiii. 8.
- ¶ 14. Gr. dif. lo que debéis decir en vuestra defensa.

gados por vuestros padres, por vuestros hermanos, por vuestros parientes, y vuestros amigos; y su furor contra mí irá tan lejos, que harán morir a muchos de vosotros.

17. Y seréis aborrecidos de todos á causa de mi nombre.

18. No obstante, si permanecéis fieles á mí, no perecerá un cabello de vuestra cabeza, y mi Padre os volverá cuanto hubiereis perdido por amor de mí.

19. Así es que por vuestra paciencia en los trabajos, y por vuestra perseverancia en la fe, poseeréis vuestras almas, y les aseguraréis una vida eterna y una felicidad que jamás tendrá fin.

Dev. ix. 27.  
Matt. xxiv.  
13.  
Marc. xiii.  
14.

20. Mas por lo que respecta á la ruina de esta ciudad, cuando viéreis que Jerusalem es cercada por el ejército enemigo, sabed que entonces se aproxima su desolacion.

21. En aquella hora los que están en Judea, huyan á los montes: los que se hallan en medio de ella, retrense; y los que se encuentran en los alrededores, no entren á ella.

22. Porque estos dias son los de la venganza del Señor, que ha de enviar estos males para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

23. Pero ¡ay de las que en aquellos dias se encuentren grávidas, ó estén criando! Ellas no podrán huir con toda la velocidad que fuera necesaria, porque habra grande angustia sobre la tierra, y la ira del cielo descargará sobre este pueblo.

24. Caerán al filo de la espada, y serán llevados cautivos á todas las naciones, y Jerusalem será hollada por los gentiles, hasta que se cumplan los tiempos de las naciones, y que estas hayan ejecutado cuanto Dios quiere hacer por mano de ellas, para casti-

afficient ex vobis:

17. Et éritis ódio ómnibus propter nomen meum:

18. Et capillus de cápite vestro non peribit.

19. In paténtia vestra possidebitis ánimas vestras.

20. Cúm autem videritis circumdari ab exercitu Ierusalem, tunc scitote quia appropinquávit desolatio eius:

21. Tunc qui in Iudæa sunt, fugiant ad montes: et qui in medio eius, discedant: et qui in regionibus, non intrent in eam.

22. Quis dies ultiónis hi sunt, ut impleántur ómnia, que scripta sunt.

23. Vae autem prægnántibus, et nutríentibus in illis diebus. Erit enim pressúra magna super terram, et ira pópulo huic.

24. Et cadent in ore gládij: et captivi ducéntur in omnes Gentes. Et Ierusalem calcabitur á Géntibus: donec impleántur témpora nationum.

¶ 19. La expresion griega de San Lucas es relativa á la expresion griega de San Mateo xxiv. 13, y de San Marcos xiii. 13.

¶ 20. El griego lee aqui las armas, en plural. El ejército romano para sitiar la ciudad se dividió en tres cuerpos; y por otra parte, estaba compuesto de soldados romanos, y de tropas extrangeras.

gar á esta nacion infiel, y que se lleve el número de los gentiles que deben abrazar la fe.

25. Et erunt signa in sole, et luna, et stellis, et in terris pressúra Géntium præ confusióne sonítus maris, et fluctuum:

25. En aquellos tiempos se convertirán los Judios, y poco despues llegará el fin del mundo\*, que se anunciará con prodigios admirables, los cuales aparecérán en el cielo y sobre la tierra. En el cielo habrá señales extraordinarias en el sol, en la luna y en las estrellas; y en la tierra, se angustiarán las gentes por el confuso estruendo del mar y de las olas:

26. Arescéntibus homínibus præ timóre, et expectatióne, que supervénient universo orbi: nam virtútes caelórum movebúntur:

26. Consumiéndose los hombres de temor y sobresalto por las cosas que han de sobrevenir á toda la tierra: pues se estremecerán las fortalezas de los cielos.

27. Et tunc videbunt filium hominis veniéntem in nube cum potestáte magna, et maiestáte.

27. Y entonces verán al Hijo del hombre venir sobre una nube con gran poder y magestad, lo que pondrá á los malos en una terrible desesperacion.

28. His autem fieri incipiéntibus, respicite, et leváte cápita vestra: quóniam appropinquat redemptio vestra.

28. Mas en cuanto á vosotros que habréis sido mis discipulos fieles, al comenzar de todas estas cosas, mirad hácia arriba, y levantad vuestras cabezas, porque ya se aproxima vuestra redencion.

29. Et dixit illis similitudinem: Vidéte ficulneam, et omnes árboles:

29. En seguida les propuso esta comparacion: Observad la higuera y todos los árboles.

30. Cúm producant iam ex se fructum, scitis quóniam propé est aestas.

30. Cuande ya empiezan á brotar de sí el fruto, conocéis inmediatamente que el estío se acerca.

31. Ita et vos cúm videritis haec fieri, scitote quóniam propé est regnum Dei.

31. Así tambien cuando viéreis vosotros que estas cosas suceden, sabed que está cerca el reino de Dios.

32. Amen dico vobis, quia non praeteribit generatio haec donec ómnia fiant.

32. Os aseguro en verdad, que no pasará esta generacion de hombres, hasta que todas las cosas que acabo de anunciaros no se cumplan en la ruina de Jerusalem, como en la figura mas expresa del fin del mundo.\*

¶ 25. Véase San Mateo xxiv. 29, y San Marcos xiii. 24.

¶ 26. Dif. Los ejércitos de los cielos, esto es, la multitud de los astros. Véase San Mateo xxiv. 29.

¶ 27. Gr. y gloria.

¶ 28. Este es el sentido del griego. La Vulgata dice producant.

¶ 29. Dif. En verdad os digo, que no pasará esta generacion sin que todo esto se cumpla: la posteridad de Jacob no finalizará antes del último adventimiento del Hijo del hombre.

33. El cielo y la tierra pasarán; pero no pasarán mis palabras, ni dejarán de tener su debido cumplimiento.

34. Tened pues cuidado con vosotros mismos, no acasó entre la pesadez en vuestros corazones por la glotonería y la embriaguez, y los cuidados de esta vida, y aquel día os sorprenda derepente.

35. Pues sorprenderá como un lazó á todos los que moran en la faz de toda la tierra.

36. Vigilad por tanto, orando en todo tiempo, para que se os juzgue dignos de evitar todas estas cosas, que han de suceder infaliblemente, y lo greis estar en estado de comparecer con confianza ante el Hijo del hombre.

37. De día enseñaba Jesus en el templo; y de noche, saliendo de la ciudad, se retiraba al monte que se llama de los Olivos, para orar allí en el silencio y quietud de la soledad.

38. Y todo el pueblo acudia de mañana al templo á escucharlo.

33. Caelum, et terra transibunt: verba autem mea non transibunt.

34. Attēditē autē vobis, ne fortē graventur corda vestra in crapula, et ebrietate, et curis huius vitae: et supervēniat in vos repentina dies illa:

35. Tamquam láqueus enim supervēniēt in omnes, qui sedent super faciē omnis terrae.

36. Vigilatē itaque, omni tēpore orantes, ut digni habeamini fugere ista omnia, quae futūra sunt, et stare ante Filium hominis.

37. Erat autem diēbus docens in templo: noctibus verò exiens, morabatur in monte, qui vocatur Olivētī.

38. Et omnis pópulus manebat ad eum in templo audire eum.

CAPITULO XXII.

Traicion de Judas. Ultima cena. Institución de la Eucaristía. Dominación prohibida. Gloria prometida. Oracion por la fe de S. Pedro: su negacion profetica. Oracion en el huerto. Prision de Jesus: es llevado á casa de Caifas. Negacion y penitencia de S. Pedro. Ultrages y condenacion á muerte de Jesus.

S. Mateo, XXIV. 1-35. S. Marcos, XIV. 1-31. S. Juan, XIII-XVII.

1. ACERCABASE entre tanto la fiesta de los ázimos, que se llama Pascua:

2. Y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas buscaban como dar la muerte á Jesus; pero temian irrijar al pueblo, que lo tenia por un gran profeta.

3. Mas entróse Satanas en Judas,

1. APPROPINQUABAT autem dies festus Azymorum, qui dicitur Pascha:

2. Et quaerēbant príncipes sacerdotum, et Scribae, quomodo Iesum interficerent: timebant verò plebem.

3. Intrávit autem Sátanas in

¶ 1. Véase San Marcos y la Armonía, art. CLXXXIII. y sig. tom. XI. y la Concordancia, vi. parte cap. 1. y sig. tom. XX.  
¶ 3. Gr. III. Porque ellos temian &c.

Indam, qui cognominabatur Iscariotes, unum de duodecim.

4. Et abiit, et locutus est cum principibus sacerdotum, et magistratibus, quemadmodum illum traderet eis.

5. Et gavisī sunt, et pacti sunt pecuniam illi dare.

6. Et spopōdit. Et quaerēbat oportunitatem ut traderet illum sinē turbis.

7. Venit autem dies Azymorum, in qua necesse erat occidi pascha.

8. Et misit Petrum, et Ioánem, dicens: Eúntes paratē nobis pascha, ut manducemus.

9. At illi dixerunt: Ubi vis parēmus?

10. Et dixit ad eos: Ecce introitibus vobis in civitatem, occurrēt vobis homo quidam amphoram aquae portans: sequimini eum in domum, in quam intrat.

11. Et dicētis patrifamilias domūs: Dixit tibi Magister: Ubi est diversorium, ubi pascha cum discipulis meis manducem?

12. Et ipse ostēdet vobis coenaculum magnum stratum, et ibi paratē.

13. Eúntes autem invenērunt sicut dixit illis, et paravērunt pascha.

14. Et cūm facta esset hora, discubuit, et duodecim Apóstoli cum eo.

15. Et ait illis: Desiderio desideravi hoc pascha manducem

que tenia por sobrenombre Iscariote, uno de los doce apóstoles.

4. Y fué, y habló con los príncipes de los sacerdotes, y con los magistrados del templo, sobre el modo con que lo pondría entre sus manos.

5. Alegraronse ellos, y convinieron en darle una suma de dinero.

6. El se obligó tambien por su parte; y buscaba oportunidad para entregarlo sin alboroto á el pueblo.

7. Llegó en fin el día en que no se comia de otros panes que de los ázimos, y este era el día en que era preciso inmolar el cordero que se debía comer en la fiesta de la Pascua.

8. Queriendo Jesus pues cumplir con esta obligacion, envió á Pedro y á Juan, diciendoles: Id á prepararnos la pascha para que comamos.

9. Mas ellos dijeron: ¿En dónde quieres que la preparemos?

10. Y él les respondió: Entrando en la ciudad encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidlo á la casa en que entrare,

11. Y diréis al padre de familias de esta casa: Nuestro Maestro te envia á decir: ¿En dónde está la sala en que he de comer el cordero pascual con mis discípulos?

12. Y él mismo os enseñará una gran sala amueblada: preparad allí lo que nos fuere necesario.

13. Yendo pues ellos, encontraron todo lo que les habia dicho, y prepararon cuanto era necesario para la pascha.

14. Llegada que fué la hora de cenar, se puso á la mesa, y con él los doce apóstoles.

15. Y díjoles: Con ansia he deseado comer con vosotros esta pascha

¶ 4. Estos oficiales del templo, de que tambien se habla en el V 52, eran levitas puestos á la cabeza de sus hermanos, que hacian la guardia en las puertas del templo.  
¶ 6. Gr. dif. sin tumulto.  
¶ 7. Véase la Disertacion sobre la última Pascua de Jesucristo, despues de la Armonía tom. XII.

antes de padecer la muerte, porque ahora es cuando os debo dar el testimonio mas sensible de mi amor, y la prenda mas preciosa que puedo dejaros al separarme de vosotros, como en breve va á verificarse:

16. Pues os declaro que ya no comeré otra vez de esta victima figurativa, hasta que la verdadera victima se le haya sustituido y tenga su perfeccion y cumplimiento, siendo glorificada en el reino de Dios, y recibida en el seno de Dios mismo."

17. Tomando luego el cáliz, dió gracias á su Padre Dios, y presentándolo á sus discípulos, les dijo: Tomad, y distribuido entre vosotros. Este es el último que beberéis conmigo.

18. Porque os aseguro que ya no beberé del zumo de la vid, hasta que llegue el reino de Dios, y yo entre en posesion de la gloria eterna.

1. Cor. xi. 24. 19. Despues, habiendo lavado los piés á sus apóstoles, y puéstose de nuevo á la mesa," tomando el pan, dió gracias á Dios otra vez, lo partió, y se los dió, diciendoles: Este es mi cuerpo, el cual se da por vosotros, y se entrega á la muerte para daros la vida; haced esto en memoria mia.

20. Del mismo modo tomó tambien el cáliz, despues que hubo cenado, diciendo: "Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, que se derramará por vosotros.

Matt. xxvi. 21. Marc. xiv. 20. 21. Sin embargo, he aquí que la mano del que me entrega á la muerte, está conmigo en la mesa.

Joan. xiii. 18. Pe. xl. 10. 22. En cuanto al Hijo del hombre, va segun lo que está decretado respecto á él; y esta traicion no hace mas que cumplir las determinaciones de Dios. No obstante ¡ay de aquel hombre por quien ha de ser entregado!

23. Aflijéronse en extremo los

caré vobiscum, ántequàm pátiar.

16. Dico enim vobis, quia ex hoc non manducábo illud, dónec impleátur in regno Dei.

17. Et accepit cálice gratias egit, et dixit: Accipite, et dividite inter vos.

18. Dico enim vobis quòd non bibam de generatione vobis, dónec regnum Dei veniat.

19. Et accepit pane grátias egit, et fregit, et dedit eis, dicens: Hoc est corpus meum quod pro vobis datur: hoc facite in meam commemoratió-nem.

20. Similiter et cálicem, postquam coenávit, dicens: Hic est calix novum testaméntum in sanguine meo, qui pro vobis fundétur.

21. Verúntamen ecce manus tradéntis me, mecum est in mensa.

22. Et quidem Filius hominis, secúndum quòd definitum est, vadit: verúntamen vae homini illi, per quem tradétur.

23. Et ipsi coeperunt quae-

Y 16. Dif. hasta que tenga su cumplimiento en el reino de Dios, en donde la verdadera victima, que pronto va á inmolarse, será la Pascua del nuevo pueblo. i. Cor. v. 7. Y 19. Véase San Juan xii. 2-12, la Armonía art. CLXXXV, y la Concordancia vi. parte cap. iv.

Y 20. El griego puede traducirse á la letra: despues de la cena.

rere inter se, quis esset ex eis, qui hoc facturus esset.

discipulos al oír esto," y empezaron á preguntarse unos á otros, quién de ellos seria el que habia de hacer tal cosa."

24. Facta est autem et contentió inter eos, quis eorum vidérétur esse maior.

24. Mas olvidando bien presto este motivo de tanta humildad, se suscitó entre ellos una contienda, sobre quién de ellos mismos seria reputado el mayor.

25. Dixit autem eis: Reges Gentium dominantur eorum: et qui potestatem habent super eos, benéfici vocántur.

25. Y Jesus para reprimir en ellos el orgullo que era la causa de la contienda, les dijo: Los reyes de las naciones las tratan con imperio, y los que sobre ellas tienen autoridad, se llaman benéficos.

26. Vos autem non sic: sed qui maior est in vobis, fiat sicut minor: et qui praecessor est sicut ministrator.

26. Mas no así vosotros; sino que aquel que entre vosotros es el mayor, sea como el menor; y el que gobierna, sea como el que sirve.

27. Nam quis maior est, qui recumbit, an qui ministrat? nonne qui recumbit? Ego autem in medio vestrum sum, sicut qui ministrat.

27. Esto es lo que yo mismo practico con respecto á vosotros; porque ¡quién es mayor, el que se pone á la mesa, ó el que la sirve? no es el que se pone á la mesa? Sin embargo, yo que soy el mayor, estoy en medio de vosotros como el que sirve."

28. Vos autem estis, qui permansistis mecum in tentationibus meis:

28. Pues como vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones, y en las contradicciones que he tenido que sufrir de parte de los hombres.

29. Et ego dispòno vobis sicut dispòsit mihi Pater meus regnum,

29. Así yo os preparo el reino celestial, como á mi me lo preparó mi Padre;

30. Ut edátis, et bibátis super mensam meam in regno meo: et sedéátis super thronos iudicantis duodecim tribus Israël.

30. A fin de que vosotros comaís y bebais á mi mesa en mi reino, y os sentéis sobre tronos para juzgar conmigo las doce tribus de Israel.

31. At autem Dominus: Simon, ecce Satanas expetivit vos ut cribráret sicut triticum:

31. Mas el Señor, con el fin de templar la gloria que esta magnífica promesa podia infundir en ellos, dijo luego á Pedro: Simon, Simon, mira que Satanas ha pedido acribillaros á todos, como el trigo se hace pasar por la criba.

Y 23. Véase San Mateo xxvi. 22, y San Marcos xiv. 19. Ibid. Segun San Mateo xxvi. 21-25, y San Marcos xiv. 18-21, Jesucristo habia predicho la traicion de Judas antes de la institucion de la eucaristia, y algunos creen que esta es la misma prediccion que estos dos evangelistas ponen antes, y San Lucas pone despues. Quis Jesucristo insistia sobre esto antes y despues.

Y 27. Parece que esto hace relacion á lo que Jesucristo hizo entónces, lavando los piés á sus discípulos. Véase San Juan xiii. 13-15.

Año de la era et. vulg. 33.

32. Mas yo he rogado por ti en particular, para que no falte tu fe; y tú, cuando te hubieres convertido, confirma en ella á tus hermanos.

33. Pedro le contestó: Señor, yo estoy preparado á ir contigo á la cárcel y aun á la muerte.

Matt. xxvi. 34.  
Marc. xiv. 30.

34. Pero Jesus le replicó: Digote, ó Pedro, que no cantará hoy el gallo, ántes que tú niegues<sup>1</sup> por tres veces haberme conocido. Despues dirigiéndose á todos sus discípulos, les dijo:

35. Quando os envié sin bolsa, sin alforja, y sin calzados,<sup>2</sup> ¿os faltó acaso alguna cosa?

36. Nada: le respondieron ellos. Pues ahora, continuó Jesus, el que tiene bolsa, que la lleve, y lo mismo el que tiene alforja; y el que no tiene espada, venda su túnica, y comprela.<sup>3</sup>

Isai. liii. 12.

37. Porque yo digo, que conviene que se cumpla todavía en mí lo que está escrito acerca de mí, en estos términos: Se ha puesto en el número de los malhechores.<sup>4</sup> Y esto se cumplirá bien pronto, puesto que las cosas que son profetizadas acerca de mí, están á punto de cumplirse.

38. A esto dijeron ellos: Señor, he aquí dos espadas. Y Jesus les contestó: Basta.

Matt. xxvi. 36.  
Marc. xiv. 31.  
Joan. xviii. 1.

39. Despues habiendo salido, fuése, segun su costumbre, á orar<sup>5</sup> al monte de los Olivos; y sus discípulos lo siguieron.

S. Mateo, XXVI. 36, y sig. S. Marcos, XIV. 32: y sig. S. Juan, XVIII. 1-27.

40. Y habiendo llegado allí,<sup>6</sup> les dijo: Orad, para que no entreis<sup>7</sup> en

32. Ego autem rogavi pro te ut non deficiat fides tua: et tu aliquando conversus confirma fratres tuos.

33. Qui dixit ei: Domine, tecum paratus sum et in carcerem, et in mortem ire.

34. At ille dixit ei: Dico tibi Petre, non cantabit hodie gallus, donec ter abneges nosse me. Et dixit eis:

35. Quando misi vos sine sacculo, et pera, et calcamentis, numquid aliquid defuit vobis?

36. At illi dixerunt: Nihil. Dixit ergo eis: Sed nunc qui habet sacculum, solat similiter et peram: et qui non habet, vendat tunicam suam, et emat gladium.

37. Dico enim vobis, quoniam adhuc hoc quod scriptum est, oportet impleri in me: Et cum iniquis deputatus est. Etenim ea, quae sunt de me, finem habent.

38. At illi dixerunt: Domine, ecce duo gladii hic. At ille dixit eis: Satis est.

39. Et egressus ibat secundum consuetudinem in Montem olivarum. Secuti sunt autem illum et discipuli.

Y 34. Pedro habia de negar á Jesucristo, no ántes, sino al tiempo de cantar el gallo. Véase San Marcos xiv. 30. y 72.

Y 35. Véase la Armonia art. exc. y la Concordancia, vi. parte esp. vi.

Y 36. Bajo estas expresiones figuradas, les predico Jesucristo la persecucion que contra el y contra ellos iba á levantarse.

Y 37. Véase San Marcos xv. 28.

Y 39. Véase San Mateo xxvi. 36, y San Marcos xiv. 32.

Y 40. Lit. al lugar donde acostumbraba hallarse con sus discípulos llamado Getsemani. Véase San Mateo xxvi. 36, San Marcos xiv. 32, y San Juan xviii. 1, y 2, y tambien la Armonia art. excxi, y la Concordancia vi. parte cap. xi.

Y 41. Dif. para que no caigais en tentacion.

tréteis in tentationem.

41. Et ipse avulsus est ab eis quantum iactus est lapidis: et positus genibus orabat,

42. Dicens: Pater si vis, transfer cálicem istum á me: Verumtamen non mea voluntas, sed tua fiat.

43. Apparuit autem illi Angelus de caelo, confortans eum. Et factus in agonia, prolixius orabat.

44. Et factus est sudor eius, sicut guttae sanguinis decurréntis in terram.

45. Et cum surrexisset ab oratione, et venisset ad discipulos suos, invenit eos dormientes suos, invénit eos dormientes prae tristitia,

46. Et ait illis: Quid dormitis? surgite, orate, ne intréteis in tentationem.

47. Adhuc eo loquente ecce turba: et qui vocabátur Iudas, unus de duodecim, antecédébat eos: et appropinquavit Iesu ut oscularétur eum.

48. Iesus autem dixit illi: Iuda, ósculo Filium hóminis tradis?

49. Vidéntes autem hi, qui circa ipsum erant, quod futurum erat, dixerunt ei: Domine, si percutimus in gladio?

50. Et percussit unus ex illis servum principis sacerdotum, et amputavit auriculam eius dexteram.

51. Respondens autem Iesus, ait: Sinite usque huc. Et cum tetigisset auriculam eius, sanavit eum.

tentacion, y para que tengais fuerza con que resistirla.

41. Luego se apartó de ellos cuanto dista un tiro de piedra, y puesto de rodillas, se puso á orar,

42. Diciendo: Padre mio, si es tu voluntad, aparta de mí<sup>1</sup> este cálix: con todo, no se haga mi voluntad, siuo la tuya.

43. Entónces se le apareció un ángel que venia del cielo para confortarlo; y entrando en agonia, oraba mas y mas.

44. Y cubrióse de un sudor, como gotas de sangre,<sup>2</sup> que corria hasta el suelo.

45. Habiéndose luego levantado de la oracion, y acudido á sus discípulos, los halló durmiendo, agobiados de la tristeza en que se hallaban,

46. Y dijoles: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad, no caigais en tentacion, ni cedais á la que ya os aguarda.

47. Estando todavía hablando, he aquí un tropel de gente, y uno de los doce apóstoles, que se llamaba Judas, venia por delante de ellos, el cual se llegó á Jesus para darle un ósculo.

48. Y dijole Jesus: ¡O Judas! ¿con un ósculo entregas al Hijo del hombre? ¿con un ósculo, que entre todos los hombres es el signo de la mas tierna y pura amistad?

49. Entre tanto, viendo los discípulos que estaban cerca de él lo que iba á suceder, le dijeron: Señor, ¿les acometemos con la espada?

50. Y uno de ellos,<sup>3</sup> sin aguardar la respuesta, hirió á un criado del príncipe de los sacerdotes, y le cortó la oreja derecha.

51. Mas tomando Jesus la palabra, les dijo: No paseis adelante. Y habiendo tocado la oreja de aquel hombre, lo sanó.

Año de la era et. vulg. 33.

Matt. xxvi. 39.  
Marc. xiv. 35.

Matt. xxvi. 47.  
Marc. xiv. 43.  
Joan. xviii. 3.

Y 43. Gr. lit. si quiores alojat.

Y 44. Gr. lit. como grumos de sangre. Véase la Disertacion sobre el sudor de sangre de Jesucristo, á continuacion de la Armonia tom. xiv.

Y 50. Esto fue Simon Pedro, segun San Juan xviii. 10. Ninguno de los tres evangelistas que escribieron viviendo Pedro, lo nombra; solo lo hizo San Juan que escribió despues que habia muerto San Pedro.

Año de la  
era cr. vulg.  
33.

52. Vuelto luego á los príncipes de los sacerdotes, á los oficiales, ó guardas del templo, y á los senadores que venian contra él, los dijo: Como contra un ladrón habeis salido *contra mí*, con espadas y con palos!

53. Cuando estaba todos los dias con vosotros en el templo, no extendisteis sobre mí la mano; pero esta es vuestra hora, y es *llegado ya el momento en que mi Padre tiene ordenado que yo sea entregado* á el poder de las tinieblas.

54. En seguida, prendiéndolo, lo condujeron á casa del gran sacerdote; y Pedro lo iba siguiendo á lo lejos.

55. *Habiendo llegado á casa de Caifus,* y encendiendo fuego en el atrio, sentándose aquellas gentes al redor, se puso Pedro en medio de ellos, *pues lo habian hecho entrar á la casa.*

56. A el cual habiendo visto sentado al fuego una criada, y habiéndolo mirado con atencion, dijo: Tambien este andaba con aquel hombre.

57. Mas Pedro negó á Jesus, diciendo: Muger, no lo conozco.

58. De allí á muy poco, viéndolo otro, dijo: Tú tambien eres de ellos. Y Pedro le contestó: O hombre, no soy tal.

59. Pasado el tiempo como de una hora, otro hombre aseguraba lo mismo, diciendo: Ciertamente este andaba con aquel; pues es tambien de Galilea.

60. Y dijo Pedro: Hombre, no sé lo que dices. E inmediatamente cantó el gallo, aun hablando el todavía.

61. Entonces, vuelto el Señor, miró á Pedro; y acordóse Pedro de las

52. Dixit autem Iesus ad eos, qui vénerant ad se, principes sacerdotum, et magistratus templi, et señiores: Quasi ad latronem existis cum gladiis, et fustibus?

53. Cum quotidié vobiscum fuérim in templo, non extendistis manus in me: sed hæc est hora vestra, et potestas te nebrarum.

54. Comprehendentes autem eum, duxerunt ad domum principis sacerdotum: Petrus veró sequebatur à longè.

55. Accénso autem igne in médio atrij, et circumsedéntibus illis, erat Petrus in médio eorum.

56. Quem cum vidisset ancilla quaedam sedéntem ad lumen, et eum fuisset intúta, dixit: Et hic cum illo erat.

57. At ille negávit eum, dicens: Múher, non novi illum.

58. Et post pusillum alius videns eum, dixit: Et tu de illis es. Petrus veró ait: O homo, non sum.

59. Et intervállo factó quassu horæ unius, alius quidam afirmábat, dicens: Verè et hic cum illo erat: nam et Galilæus est.

60. Et ait Petrus: Homo, nescio quid dicis. Et continuó adhuc illo loquente cantávit gallus.

61. Et conversus Dóminus respéxit Petrum. Et recordá-

¶ 52. Véase el ¶ 4.

¶ 55. Véase San Mateo xxvi. 57.

¶ *Ibid.* Véase San Juan xviii. 15. y 16.

¶ 61. Muchos creen que Jesus no miró á Pedro, sino con los ojos del alma, no pudiendo verlo entonces con los del cuerpo. Véase San Mateo xxvi. 75. Otros creen que Jesus habia sido llevado otra vez al atrio, y que así bien pudo ver á Pedro. Véase la Armonía, art. cxxviii. y sig., y la Concordancia, vi. parte cap. xv. y sig.

Matt. xvi.

57.

Marc. xiv.

53.

Juan. xviii.

24.

Matt. xxvi.

69.

Marc. xiv.

66.

Juan. xviii.

25.

Juan. xviii.

26.

Matt. xxvi.

34.

Marc. xiv.

30.

Año de la  
era cr. vulg.  
33.

Juan. xiii.

32.

tas est Petrus verbi Dómini, sicut dixerat: Quia prius quam gallus cantet, tẽr me negabis: 62. Et egressus foras Petrus flevit amare.

63. Et viri, qui tenébant illum, illudébant ei, caedentes.

64. Et velaverunt eum, et percutiebant faciem eius: et interrogábant eum, dicentes: Prophetiza, quis est, qui te percussit?

65. Et alia multa blasphemántes dicébant in eum.

66. Et ut factus est dies, convenérunt señiores plebis, et príncipes sacerdotum, et Scribae, et duxerunt illum in concilium suum, dicentes: Si tu es Christus, dic nobis.

67. Et ait illis: Si vobis dixero, non credétiis mihi:

68. Si autem et interrogávero, non respondébitis mihi, neque dimittétiis.

69. Ex hoc autem erit Filius hominis sedens á dextris virtútis Dei.

70. Dixérunt autem omnes: Tu ergo es Filius Dei? Qui ait: Vos dicitis, quia ego sum.

71. At illi dixérunt: Quid ad-

expresiones del Señor, quando dijo: Antes de que el gallo cante, me negarás tres veces.

62. Y habiéndose salido afuera, lloró amargamente.

63. Entre tanto, los que tenían á Jesus, se burlaban de él, golpeándole.

64. Y vendándole los ojos, le herian el rostro, y le preguntaban, diciendo: Tú que eres profeta, adivina quién te hirió.

65. Y decían otras muchas cosas, blasfemando contra él.

66. Cuando vino el dia, se congregaron los ancianos del pueblo, los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y habiéndolo condeudado á su concejo le dijeron: Si tú eres el Cristo, dinoslo.

67. El les respondió: Si os lo dijere, no me creeréis:

68. Y si os preguntare los motivos que teneis para prenderme, no me responderéis, ni me dejaréis libre, porque no queréis hallar la verdad, sino encontrar un pretexto para condenarme.

69. No obstante, yo quiero responder á la pregunta que me haceis, asegurándoos que bien pronto, el Hijo del hombre, que aquí aparece como un criminal, estará sentado á la derecha del poder de Dios, como su Hijo coeterno y consubstancial.

70. Entonces dijeron todos: ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? El respondió: Vosotros decís la verdad; porque yo lo soy.

71. Y ellos replicaron: ¿A que bus-

¶ 61. Este es el sentido del griego. Según San Marcos: antes que haya cantado dos veces. Véase San Mateo, xxvi. 34. y 75.

¶ 63. *Vulg. lit. diam.* En el griego se lee *Teum*.

¶ 64. *Lit. cubriéndole el rostro.* Véase San Marcos xiv. 65.

¶ 66. Algunos confunden este interrogatorio hecho por el concejo, con el que S. Mateo, xxvi. 63, y San Marcos xiv. 61. atribuyen al sumo sacerdote; pero este podría ser diferente. Según los dos primeros evangelistas, el interrogatorio del sumo sacerdote precedió á la negacion de San Pedro; y según San Lucas, esta precedió al interrogatorio del concejo.

¶ 68. *Dif. de ahora en adelante.*

¶ *Ibid.* *Dif. de la magestad.*

¶ 70. El griego lo expresa así.

¶ *Ibid.* *Dif. Vosotros lo decís: yo lo soy.* Véase San Mateo xxvi. 64, y San Marcos xiv. 62.

Matt. xxvii.

1.

Marc. xv. 1.

Juan. xviii.

28.

Año de la era cr. vulg. 33.

car todavía testimonios, para conven-  
cerlo de haber usurpado la cualidad  
de Hijo de Dios? nosotros lo hemos  
oído de su boca.

huc desideramus testimoniū?  
ipsi enim audivimus de ore  
eius.

## CAPITULO XXIII.

Jesús acusado ante Pilato, y Heródes, vuelto á Pilato, y pospuesto á Barrabas. Gritos de los Judios contra Jesús; es entregado á ellos, y llevado al Calvario. Llan- to de las mugeres de Jerusalem. Crucifixion. Blasfemias. Buen ladrón. Timieblas. Muerte de Jesús. José de Arimatea sepulta su cuerpo.

S. Mateo, XVII. 1-23, S. Marcos, XV. 1-14. S. Juan, XVIII. 28, y sig.

1. LEVANTANDESE luego toda aque-  
lla multitud de hombres, levaronlo á  
Pilato.<sup>1</sup>

Matt. xxii. 21.  
Marc. xv. 17.  
2. Y comenzaron á acusarlo ante él,  
diciendo: Hemos hallado á este hom-  
bre pervertiendo á nuestra nacion, pro-  
hibiendo que se paguen al César sus  
tributos, y diciendo que él es el Cristo  
y el rey de Israel.

Matt. xxvii. 11.  
Marc. xv. 2.  
Joañ. xviii. 33.  
3. Con esto lo interrogó Pilato, di-  
ciendo: ¿Eres tú el rey de los Judios?  
Respondiéndole Jesús, dijo: Tú lo di-  
ces; lo soy en efecto; mas mi reino no  
es de este mundo.<sup>2</sup>

4. Entonces Pilato dijo á los prin-  
cipes de los sacerdotes y al pueblo:  
Ningun delito encuentro en este hom-  
bre.

5. Pero ellos insistian mas y mas, di-  
ciendo: Alborota al pueblo con su doc-  
trina que propala por toda la Judea,  
empezando desde la Galilea hasta aquí.

6. Pilato oyendo decir Galilea,  
preguntó si el hombre acusado era Ga-  
lileo.

7. Y luego que supo que era de la  
jurisdiccion de Heródes, lo remitió á  
este, que tambien se hallaba aquellos  
dias en Jerusalem, á donde habia acu-  
dido á celebrar la fiesta de Pascua.

8. Habiendo visto Heródes á Jesu-  
s, alegróse en gran manera, porque

1. Et surgens omnis multi-  
tudo eorum, duxerunt illum ad  
Pilatum.

2. Coeperunt autem illum  
accusare, dicentes: Hunc in-  
venimus subvertentem gentem  
nostram, et prohibentem tri-  
buta dare Caesari, et dicentem  
se Christum regem esse.

3. Pilatus autem interrogavit  
eum, dicens: Tu es rex Iudaeo-  
rum? At ille respondens ait: Tu  
dicis.

4. Ait autem Pilatus ad prin-  
cipes sacerdotum, et turbas:  
Nihil invenio causae in hoc ho-  
mine.

5. At illi invalescebant, di-  
cētes: Commovet populum  
docens per universam Iudaeam,  
incipiens á Galilaea usque huc.

6. Pilatus autem audiens Ga-  
lilaeam, interrogavit si homo  
Galilaeus esset.

7. Et ut cognovit quod de  
Heródis potestate esset, remi-  
sit eum ad Heródem, qui et  
ipse Ierosolymis erat illis die-  
bus.

8. Heródes autem viso Iesu,  
gavisus est valde: erat enim

Año de la era cr. vulg. 33.

oipiens ex multo tempore vi-  
dere eum, et quod audierat  
multa de eo, et sperabat si-  
gnum aliquod videre ab eo  
fieri.

9. Interrogabat autem eum  
multis sermonibus. At ipse ni-  
hil illi respondebat.

10. Stabant autem principes  
sacerdotum, et Scribae constan-  
titer accusantes eum.

11. Sprevit autem illum He-  
ródes cum exercitu suo: et il-  
lusi indutum veste alba, et  
remisit ad Pilatum.

12. Et facti sunt amici He-  
ródes et Pilatus in ipsa die:  
nam antea inimici erant ad-  
invicem.

13. Pilatus autem convoca-  
tis principibus sacerdotum, et  
magistratibus, et plebe,

14. Dixit ad illos: Obtulisti  
mihi hunc hominem, quasi  
avertentem populum, et ecce  
eoram vobis interrogans, nullam  
causam invēni in hómine isto  
ex his, in quibus  
eum accusatis.

15. Sed neque Heródes nam  
remisi vos ad illum, et ecce  
nihil dignum morte actum est ei.

16. Emendatum ergo illum  
dimittam.

17. Necesse autem habebat  
dimittere eis per diem festum,  
unum.

estaba ansioso<sup>3</sup> de verlo mucho tiem-  
po habia, á causa de haber oido mu-  
chas cosas de él, y esperaba verle ha-  
cer algun milagro.

9. Hacíale pues muchas preguntas.  
Mas nada le respondia Jesús, porque  
eran preguntas inútiles, dirigidas úni-  
camente á satisfacer su curiosidad.

10. Mientras tanto los principes  
de los sacerdotes y los escribas insi-  
stian constantemente acusándolo, sin  
que Jesús profiriese una sola palabra  
para justificarse.

11. Mas Heródes, con todos los  
de su corte, lo desprecio,<sup>4</sup> y hacién-  
dolo vestir de una ropa blanca,<sup>5</sup> lo  
burló y lo remitió á Pilato.

12. Y con esta ocasion se hicieron  
amigos Heródes y Pilato en  
ese dia, pues ántes eran enemigos el  
uno del otro.

13. Habiendo Pilato convocado á  
los principes de los sacerdotes, á los  
magistrados, y al pueblo,

14. Les dijo: Me hebeis presen-  
tado á este hombre como sublevador  
del pueblo, y ya veis que interrogán-  
dolo yo delante de vosotros, ningun  
delito halló<sup>6</sup> en este hombre de los  
que lo acusais.

15. Tampoco lo halló Heródes,  
pues os remitió á él, y ved aquí que  
nada le ha hecho que indique haber-  
lo juzgado digno de muerte.<sup>7</sup>

16. Y así, despues de castigado,<sup>8</sup>  
lo pondré en libertad.

17. Pilato tenia entonces que en-  
tregarles libre, por la fiesta de Pas-  
cua, un reo, y queriendo aprovechar  
esta ocasion para libertar á Jesús, lo  
propuso al pueblo.<sup>9</sup>

✓ 8. Véase arriba el cap. ix. ✓ 9.

✓ 11. Este es el sentido del griego.

Ibid. Gr. lit. brillante.

✓ 14. Vulg. lit. inveniis. Segun el griego, inveni.

✓ 15. Dif. y ya veis que no lo ha hallado culpable de cosa alguna digna de muer-  
te; y ya veis que no se halló culpable de nada digno de muerte.

✓ 16. Esto es, azotado. Véase San Mateo xxvii. 26, San Marcos xv. 15, y San  
Juan xix. 1.

✓ 17. Véase San Mateo xxvii. 15, y sig., San Marcos xv. 6, y sig. y San Juan  
viii. 39.

✓ 1. Véase San Mateo xxvii. 1, y 2, y San Marcos xv. 1; tambien la Armonia,  
art. cccx. y sig. tom. xix, y la Concordancia, vi. parte cap. xviii. y sig. tom. xx.

✓ 3. Véase San Juan xviii. 36.

Año de la  
era cr. vulg.  
33.

18. Pero el pueblo todo, *excitado por los principes de los sacerdotes,* exclamó á una voz, diciendo: Quita á este la vida, y danos libre á Barabás.

19. *Era este un hombre* que por una sedicion habida en la ciudad, y por un homicidio *hecho por él,* habia sido puesto en la cárcel.

20. Pilato, queriendo *siempre* libertar á Jesus, les habló de nuevo *para que consintiesen en ello;*

21. Pero ellos gritaban, diciendo: Crucificalo, crucificalo.

22. Mas él les dijo por la tercera vez: ¿Pues qué mal ha hecho este hombre? ¿ningun delito de muerte hallo en él; y así lo castigaré y lo daré por libre.

23. Ellos empero instaban con mayores gritos, pidiendo que se crucificase; y *cuanto ménos dispuesto veían á Pilato á concederles su demanda,* mas redoblaban sus gritos.

S. Mateo, XXVII. 24. y sig. S. Marcos, XV. 15. y sig.

S. Juan, XI. 1. y sig.

24. En fin, Pilato, *temiendo alguna sedicion,* resolvió que se ejecutase lo que ellos pedían.

25. Entregoles pues libre al que habia sido puesto en la cárcel por el homicidio y sedicion, que pedían ellos; y entregó á Jesus á su arbitrio.

Matt. xxvii.  
32.

Marc. xv. 21.

26. Y como ellos lo condujesen al lugar *en donde iban á crucificarlo,* cogieron á un tal Simón de Cirene, que venia del campo, y le cargaron la cruz para que la llevase tras de Jesus.

27. Ibaló siguiendo gran multitud de pueblo y de mugeres, que lloraban, y lo compadecían.

Y 18. Véase San Mateo xxvii. 20. y San Marcos xv. 11.

Y 23. El grito de *añde;* y *los clamores* de los principes de los sacerdotes.

Y 24. Véase San Mateo xxvii. 24.

Y 26. Véase San Mateo xxvii. 31. y 32.

Ibid. Véase allí mismo.

18. Exclamavit autem simul universa turba, dicens: Tolle hunc, et dimitte nobis Barabam,

19. Qui erat propter seditiōnem quamdam factam in civitate et homicidium, missus in carcerem.

20. Iterum autem Pilatus locutus est ad eos, volens dimittere Iesum.

21. At illi succlamabant, dicentes: Crucifige, crucifige eum.

22. Ille autem tertio dixit ad illos: Quid enim malum fecit iste? nullam causam mortis venio in eo: corripiam ergo illum, et dimittam.

23. At illi instabant vocibus magnis postulantes ut crucifigeretur: et invalescebant voces eorum.

24. Et Pilatus adiudicavit fieri petitionem eorum.

25. Dimisit autem illis eum, qui propter homicidium, et seditiōnem missus fuerat in carcerem, quem petebant, Iesum verò tradidit voluntati eorum.

26. Et cum ducerent eum, apprehenderunt Simōnem quemdam Cyrenensem venientem de villa: et imposuerunt illi crucem portare post Iesum.

27. Sequebatur autem illum multa turba pópuli, et mulierum: quae plangebant, et lamentabantur eum.

Año de la  
era cr. vulg.  
33.

28. Conversus autem ad illas Iesus, dixit: Filiae Ierusalem, nolite flere super me, sed super vos ipsas flete, et super filios vestros.

29. Quoniam ecce venient dies, in quibus dicent: Beatae stériles, et ventres, qui non genuerunt, et úbera, quae non lactaverunt.

30. Tunc incipient dicere montibus: Cadite super nos: et collibus: Operite nos.

31. Quia si in viridi ligno haec faciunt, in arido quid fiet?

32. Ducebántur autem et alii duo nequam cum eo, ut interficerentur.

33. Et postquam venérunt in locum, qui vocatur Calvaria, ibi crucifixerunt eum: et latrones, unum à dextris, et alterum à sinistris.

34. Iesus autem dicebat: Pater, dimitte illis: non enim sciunt quid faciunt. Dividentes verò vestimenta eius, miserunt sortes.

35. Et stabat pópulus spectans, et deridebant eum principes cum eis, dicentes: Años salvos fecit, se salvum faciat, si hic est Christus Dei electus.

36. Illudébant autem ei et milites accedentes, et acetum offerentes ei,

37. Et dicentes: Si tu es rex

28. Y vuelto á ellas Jesus, les dijo: Hijas de Jerusalem, no llores por mí, llorad por vosotras mismas, y por vuestros hijos.

29. Porque ya vendrán los días en que se diga: Dichosas las estériles, y dichosas los vientres que no han concebido, y los pechos que no han dado de mamar, *porque no siendo madres, no tendrán el dolor de ver á sus hijos agobiados de los males que van á caer sobre esta nacion infiel.*

30. Entonces comenzarán á decir á los montes: Caed sobre nosotros; y á los collados: Cubridnos, y ocultadnos de la venganza de un Dios irritado.

31. *Esta venganza será terrible,* porque si así se trata al árbol verde, ¿con el seco, qué se hará? *Y si el justo y el santo es entregado á los crueles tormentos que yo sufro,* ¿qué deben esperar los impios y los malvados?

32. Tambien eran conducidos con Jesus otros dos hombres que eran criminales, para hacerlos ajusticiar.

33. Y despues que llegaron al lugar que se llama Calvario, crucificaron á Jesus, y á los dos ladrones, uno á su derecha y otro á su izquierda.

34. Entre tanto decia Jesus: Padre mio, perdónales, pues no saben lo que hacen. Y ellos poniéndose á repartir *entre sí* sus vestidos, echaron suertes á este efecto.

35. El pueblo estaba mirando á Jesus, y lo burlaban con él los principes, diciendo: Salvó á otros, sálvese á sí mismo, si, como dice, es el Cristo, el elegido de Dios.

36. Besábanlo tambien los soldados, acercándose, y ofreciéndole vinagre,

37. Y diciéndole: Si tú eres el rey

Isai. ii. 19.  
Osee. x. 8.  
Apoc. vi. 16.

Matt. xxvii.  
33.  
Marc. xv. 22.  
Juan. xix.  
17.

Y 33. Véase San Mateo xxvii. 33.

Ibid. Gr. criminales. San Mateo xxvii. 33. y San Marcos xv. 27. dicen que eran dos ladrones.

de los Judíos, salvate.

38. Habia igualmente encima un letrero escrito en griego, latin y hebreo, que decia: ESTE ES EL REY DE LOS JUDIOS.

39. Uno de aquellos dos ladrones que estaban crucificados, blasfemaba contra Jesus, diciendo: Si tu eres el Cristo, salvate a ti mismo y a nosotros tambien.

40. Mas reprendiendolo el otro le decia: ¿Tú tampoco, como esos otros, temes á Dios, cuando te hallas en el mismo suplicio?

41. Aun nosotros estamos aquí justamente, pues recibimos la pena de nuestros delitos; pero este ningun mal ha hecho.

42. Despues decia á Jesus: Señor, acuérdate de mí, cuando hayas llegado á tu reino.

43. Y respondiolo Jesus: En verdad te digo, que hoy estarás conmigo en el paraiso."

44. Era ya casi la hora sexta del dia; y las tinieblas cubrieron toda la tierra hasta la hora nona."

45. Obscurecióse el sol durante este tiempo, y rasgóse por en medio el velo que separaba el Santo de los santos, de lo demas del templo.

Pe. xxx. 6. 46. Y clamando Jesus en voz alta, dijo: Padre mio, en tus manos encomiando mi espíritu. Y diciendo esto, espiró.

47. Viendo el centurion lo que habia sucedido en aquel momento, y reconociendo en la voz de Jesus, que no habia muerto por flaqueza, sino por su voluntad, glorificó á Dios, diciendo: Ciertamente este hombre era justo.

48. Y toda la multitud de aque-

Judaeorum, salvum te fac.

38. Erat autem et superscriptio scripta super eum literis Graecis, et Latinis, et Hebraicis: Hic est rex Iudaeorum.

39. Unus autem de his, qui pendebant, latronibus, blasphemabat eum, dicens: Si tu es Christus, salvum fac te ipsum, et nos.

40. Respondens autem alter increpabat eum, dicens: Neque tu times Deum, quod in eadem damnatione es.

41. Et nos quidem iuste, nam digna factis recipimus: hic vero nihil mali gessit.

42. Et dicebat ad Iesum: Domine, memento mei, cum veneris in regnum tuum.

43. Et dixit illi Iesus: Amen dico tibi: Hodie mecum eris in paradiso.

44. Erat autem fere hora sexta, et tenebrae factae sunt in universam terram usque in horam nonam.

45. Et obscuratus est sol: et velum templi scissum est medium.

46. Et clamans voce magna Iesus ait: Pater, in manus tuas commendo spiritum meum. Et haec dicens, expiravit.

47. Videns autem Centurio quod factum fuerat, glorificavit Deum, dicens: Verè hic homo iustus erat.

48. Et omnis turba eorum,

Y 38. Lit. sobre el. Véase San Mateo xxvii. 37.  
Y 43. Es decir, en el lugar en que reposaban las almas de los justos, esperando que Jesucristo les abriera el cielo.  
Y 44. Esto es, desde el mediodia hasta cosa de las tres de la tarde. Véase San Mateo. xxvii. 45, y la *Disertacion sobre las tinieblas que hubo en la muerte de Jesucristo*, despues de la Armonia tom. xx.

qui simul aderant ad spectaculum istud, et videbant quae fiebant, percutientes pectora sua revertébantur.

49. Stabant autem omnes noti eius a longè: et mulieres, quae secutae eum erant à Galilaea haec vidèntes.

50. Et ecce vir nomine Ioseph, qui erat decurio, vir bonus, et iustus:

51. Hic non consenserat consilio, et actibus eorum, ab Arimathaea civitate Iudaeae, qui expectabat et ipse regnum Dei.

52. Hic accessit ad Pilatum, et petiit corpus Iesu:

53. Et depositum involvit sindone, et posuit eum in monumento exciso, in quo nondum quisquam positus fuerat.

54. Et dies erat parasceves, et sabbatum illucescebat.

55. Subsecutae autem mulieres, quae cum eo venerant de Galilaea, vidèrunt monumentum, et quemadmodum positum erat corpus eius.

56. Et revertèntes paraverunt aromata, et unguenta: et sabbato quidem siluerunt secundum mandatum.

llos que juntamente se hallaban presentes á aquel espectáculo, y veian las cosas que sucedian, se retiraban hirriendose de haber tenido parte en su muerte.

llos que juntamente se hallaban presentes á aquel espectáculo, y veian las cosas que sucedian, se retiraban hirriendose de haber tenido parte en su muerte.

49. Todos los conocidos de Jesus, y las mugeres que lo habian seguido de Galilea, estaban tambien considerando estas cosas desde lejos.

50. Entónces se presentó un hombre llamado José, que era decurion, hombre bueno y justo.

51. Este no habia consentido en el desigño de los otros, ni en lo que habian ejecutado; era de Arimatea, ciudad de la Judea, y esperaba tambien el reino de Dios.

52. Fuése este á casa de Pilato, y pidióle el cuerpo de Jesus, que le fué concedido."

53. Y habiendolo descolgado de la cruz, lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro abierto en la peña viva, en el cual ninguno se habia sepultado todavia.

54. Era puntualmente aquel el dia que llaman de la preparacion, por cuanto en el se preparaba lo necesario para el sábado, y el sábado iba á comenzar."

55. Habiendo seguido pues á José las mugeres que habian venido con Jesus de Galilea, vieron el sepulcro, y el modo con que habia sido depositado el cuerpo de Jesus.

56. Y volviéndose, prepararon aromas y bálsamos, manteniéndose quietas el sábado, según lo mandado por la ley.

Y 50. Gr. senador. Véase San Marcos xv. 43.  
Y 51. Véase San Mateo xxvii. 57.  
Y 52. Véase San Mateo xxvii. 53, San Marcos xv. 45, y San Juan xix. 38.  
Y 53. Véase San Mateo xxvii. 60.  
Y 54. El sábado comenzaba en la víspera desde por la tarde.  
Y 55. Este es el sentido del griego.